

RECONSTRUCCION

DIRECCION GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS Y REPARACIONES

MAYO 1948 • N° 83



TERESA en abril de 1948.

LA RECONSTRUCCION DE ALGUNOS PUEBLOS DE ESPAÑA

IMPRESIONES DE UN VIAJE POR TIERRAS DE LEVANTE Y CATALUÑA

No pretendemos, amables lectores, dar ni una somera idea de lo reconstruído en estas regiones españolas, ni mucho menos pretendemos dar una total idea de las obras realizadas, ni del tiempo invertido en ellas, ni de gastos en materiales y jornales, ni técnicos, administrativos, obreros, etc., que en ellas intervinieron; no vamos a hacer más que un viaje, una excursión, un recorrido, como se le quie-

ra llamar, de un profano que, máquina fotográfica en ristre, fué por las provincias de Valencia, Castellón, Tarragona, Barcelona y Gerona y vió algo, muy poco, de lo últimamente reconstruído o construído de nueva planta por la Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones.

No pretendemos, pacientes lectores que pasen la vista por estas mal hilvanadas notas, ser perfectos,

ni en obras ni en su número, ni en nuestros modestos juicios; sólo deseamos exponer, con ayuda de unas modestas fotografías, *algo, muy poco*, de lo que hemos visto desde Valencia a Port-Bou, y, poniéndonos, como vulgarmente se dice, la venda antes del coscorrón (perdón, señores, por las omisiones y faltas que puedan tener estas notas, sólo guiadas por la mejor voluntad a fuer de sinceras, verídicas y justas.

Habíamos desembarcado en El Grao, de Valencia, procedentes de esa isla, todo belleza y atracción en sus campiñas, tipos regionales, costumbres

y clásicas y típicas construcciones, todas blancas, atrayentes, cual corresponden a la llamada *Isla Blanca*.

Era una mañana de fines de abril de 1948, fea, ventosa, con grandes nubarrones y polvorienta.

Desde el barco oíamos ese ruido típico y característico del rodar de carros y camiones por el puerto valenciano y calles y avenidas cercanas, y, apenas habíamos puesto pie en tierra, ya veíamos obras, construcciones, reconstrucciones de la Dirección General de Regiones Devastadas.

A un lado, los grandes bloques de viviendas de

TERESA.—Escuelas y nuevos edificios.





SAGUNTO.—Escuelas.

El Grao, de Valencia, bellos y armoniosos; a otros, grandes grupos escolares, templos, parroquias, en el propio Grao valenciano, y por la Avenida del Puerto, hoy creemos que Avenida del Doncel Luis Felipe García Sanchiz, nos dirigimos a atravesar la capital levantina, que ardía en sus comienzos de fiestas en honor de su Santa Patrona la Virgen de los Desamparados, en las que se conmemoraba el XXV Aniversario de su Coronación.

Por la carretera de Barcelona y Teruel vamos por esa hermosa huerta valenciana por entre naranjos en flor y con fruto, con ese olor exquisito y esa

gama de cultivos que hacen de la campiña un jardín, y atravesamos esos grandes poblados de Masamagrell, Puebla de Farnalls, Puzol; a lo lejos vemos el Puig, para arribar a Sagunto, dejando a la izquierda la ruta a Teruel y Zaragoza.

Sus restos de murallas, su castillo, sus recuerdos históricos, su interesante Calvario quedan a nuestra izquierda y, atravesando la línea férrea de Barcelona, nos dirigimos al puerto de Sagunto, donde, como ya en Sagunto pueblo, vemos bloques de viviendas, grandes y hermosos, preciosos chalets y magnas Escuelas de Nuestra Señora de Begoña en

esa gran factoría de Altos Hornos de Sagunto.

Pero no nos detengamos, con ser muy importante todo ello; falta mucho que anotar de algo de lo visto hasta los linderos de Francia, hasta Port-Bou.

Si el paisaje fué soberano por la huerta de Valencia, no lo es menos por tierras de Castellón, con huertos inmensos de naranjos, olivos, hortalizas, cereales; y, llegamos a Chilches, después de dejar a la mano izquierda las rutas a Vall de Uxó, donde existen grandes construcciones terminadas de Regiones Devastadas en bloques de viviendas, iglesias,

matadero, con todos los adelantos modernos. Pero, entremos en Chilches y allí veremos una preciosa iglesia ya terminada, bloques de viviendas para colonos, labradores, trabajadores, para particulares, en emplazamientos tales, que sea suficiente decir que muchas de ellas tienen como vistas las de huertos de naranjos y campos de olivos.

Ruta de Barcelona adelante, cruzamos de nuevo la vía férrea para entrar en Moncófar, donde es forzoso repetir, se terminó la reconstrucción de un precioso templo que, como el anterior, tiene el más

BEGIS.—Ayuntamiento.





BEGIS.—Ayuntamiento.

puro sabor y características levantinas, incluso en sus retablos; más bloques de viviendas, escuelas y hasta un cementerio que, aunque sea un contrasentido, no podemos menos de decir que resulta hasta alegre.

Las viviendas enésimas de Moncófar y Chilches son verdaderamente útiles, prácticas, cómodas, alegres, bonitas, y su mayoría están pintadas con esos coloridos clásicos de la región, que les dan vistosidad, alegría y variedad.

Arribamos a Nules, aquel pueblo que vimos to-

talmente destruido en tiempos, cuando una parte de la población era lo que en guerra se llama tierra de nadie, todo volado, destruido, con las campanas de la parroquial enterradas en los escombros, y donde no quedaba una casa sana.

Hoy es un gran pueblo levantino, con grandes bloques de viviendas, una granja experimental, conventos reconstruidos o contruidos en su casi totalidad, un buen cuartel de la Guardia Civil y una plaza con precioso Ayuntamiento, enfrentado con aun más bonita construcción de viviendas y donde



PALAMOS.—Hospital.

se está construyendo la iglesia parroquial, que cerrará y formará una plaza de grandes dimensiones, y de las más bonitas de la región.

Nosotros no podemos decir otra cosa, al ver el Nules de hoy, que ¡quién te ha visto y quién te ve!

Verdaderamente, la obra de reconstrucción en esta parte de Levante no puede ser más hermosa.

Pero vamos a dejar el litoral y vamos a adentrarnos un poco hacia tierras de Segorbe, rumbo a las turolenses y a esa Sierra de Javalambre para que se vean por las fotografías más que por mi torpe descripción, que la obra de reconstrucción de Regiones Devastadas se extiende no por sitios vistosos y llamativos, sino que llegan a esos lugares recónditos que apenas son conocidos de muchos españoles, y quizá no lo fueran hasta aquellos partes de la guerra de liberación para la inmensa mayoría. Pues bien, hasta allí llega la labor de Regiones Devastadas y su personal técnico, administrativo y obrero.

Al entrar en Segorbe adviértese el gran edificio, hace tiempo terminado, para cuartel de la Benemérita, con un patio de los más bonitos que en ese género de construcciones conocemos.

También en las entradas a Segorbe se encuentra un buen matadero y manzanas de viviendas para labradores, que de clásicas pueden calificarse.

Ya dentro de la población, aparte de reconstrucciones de más o menos importancia, descuella la inmensa mole del Seminario que, con la Catedral,

son dos obras de gran importancia, y que sólo ellas demuestran clara y taxativamente lo que en Segorbe se hizo; pero no nos detengamos y sigamos a esos pueblos de Jérica, Caudiel, Viver, Begis, Teresa, Sacañet..., porque si nos fuéramos a detener en obras y trabajos como la reconstrucción, por ejemplo, del magno claustro de la Catedral, sería no acabar estas brevísimas notas de viaje.

En Jérica llaman la atención del visitante obras como las de la iglesia, la casa-abadía, el Ayuntamiento, con su bella placita; la Casa de Correos, con la suya; bloques de viviendas, manzanas enteras de construcciones; pero la parroquial, el Ayuntamiento y Correos llamarán la atención de cuantos por allí pasen.

Desde Jérica subamos a Caudiel para contemplar una bella reconstrucción de la iglesia, que es interesantísima; bloques de viviendas para labradores, grupo escolar y, descendamos a Jérica, para subir a Viver, otro pueblo adoptado, donde poderosamente llamará la atención del visitante la soberbia plaza, ya construídas dos alas, y en construcción el Ayuntamiento, que una vez terminado será vistosa, práctica y útil, con sus porches tan necesarios en esas latitudes de climas extremos, y calles enteras y manzanas de viviendas, a más de magno grupo escolar.

Pero desde Viver lleguémonos a las estribaciones de las sierras de Javalambre y de El Toro y, en ellas, a esos poblados de Begis, Sacañet y Teresa,

que bien merecen la pena ser conocidas las obras, sobre todo de Begis y Teresa, donde Regiones Devastadas llega en sus servicios pro reconstrucción nacional.

Por un malísimo camino, y atravesando barrancos, que más es una pista militar que una carretera, se da vista al pintoresco Begis, empingorotado en la ladera de un cerro.

A la entrada se verá, a mano izquierda, un precioso Ayuntamiento, en cuya plaza, para que nada faltase, existe un hermosísimo álamo negro y una fuente, que completan la ornamentación de la plaza.

Desde allí todo son obras nuevas en Begis, calles reformadas por las que no podían pasar ni carros, calles pavimentadas que antes fueron barrancos y riachuelos los días de lluvia, atrio reformado, iglesia, casa rectoral; en una palabra, Begis es otro pueblo de aquel que conocimos antes de llegar a él Regiones Devastadas.

A unas mujeres del pueblo oímos decir, cuando

hacíamos una fotografía del Ayuntamiento, y de una de sus calles: *Esto ha quedao pero que mu majo.*

Y tenían razón aquellas mujeres; aquello, aquel Begis, es otro.

Descendemos a Teresa, creemos que por la cuenca del río Palancia, y el efecto de este nuevo poblado no puede ser más pintoresco, más agradable, más simpático y, ya se puede ver perfectamente la gran obra, la inmensa obra allí realizada por Regiones Devastadas, con todo género de dificultades de terreno, de situación, de malas comunicaciones, etc.

Tras las viviendas emplazadas en nuevos lugares y nuevo poblado se hace actualmente la obra del Ayuntamiento, y están terminadas al par que bloques de viviendas, grupos escolares, casas para maestros, etc., que dan al nuevo poblado de Teresa otro aspecto totalmente distinto, como mejor que nosotros lo dicen las fotografías

La obra de Teresa es de las que deberían cono-

PALAMOS.—Hospital.





NULES.—Ayuntamiento. Conjunto y detalles.





NULES.—Conventos reconstruidos.



cerse y visitarse, por más que sólo los que las vimos en sus comienzos nos damos perfecta cuenta de lo que allí se ha realizado. Es de las mejores obras realizadas por este organismo de Regiones Devastadas en su parte que pudiéramos decir rural.

Y, muy a pesar nuestro, no podemos extendernos en mil y mil detalles y obras de esta comarcal de Segorbe que, actualmente unida a la de Nules, se denomina comarcal de Castellón, porque valía la pena detenerse más en ellas, pero no acabaríamos estas notas de un viaje, de obra en obra, de Levante y Cataluña.

Marchemos en busca de la ruta del litoral, de la carretera de Barcelona, saliendo a Nules por las estribaciones de la Sierra de Espadán, (¡quién no la recuerda de los partes de guerra!) y, por la ruta de Barcelona, vayamos a Castellón, por Villarreal, atravesando una zona en que la carretera está adornada de larga fila de rosales, lo cual da una sensación de cultura y educación, al no ser atacadas las flores, muy digna de tenerse en cuenta.

Atravesando Castellón seguimos al muy pintoresco Benicasim, dejando a la izquierda el Desierto de las Palmas, con su típico Convento del Desier-

to, y vamos a Oropesa, Alcalá de Chisvert, dejando a la derecha la Sierra de Irta y el histórico y muy pintoresco Peñíscola para llegar a Benicarló y atravesar por Santa Magdalena de Pulpis.

Queda muy cerca de la población el parador o albergue de la Dirección General del Turismo, en bellísima situación, sobre la costa, y nosotros seguimos a Vinaroz, el hermoso poblado, para continuar a Tortosa, por Ulldecona, Freginals y Santa Bárbara.

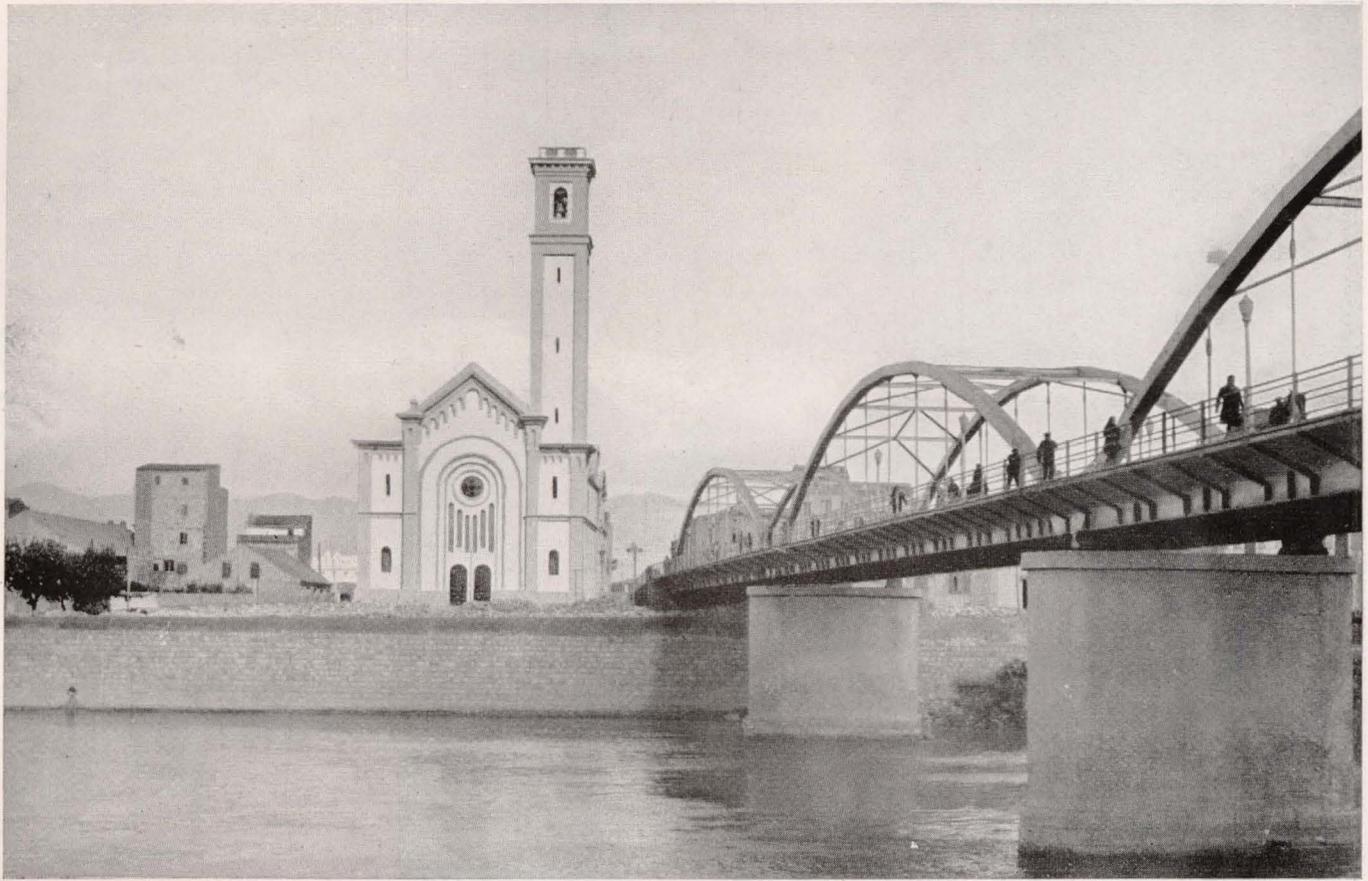
Hemos dado vista a la ciudad tortosina desde el otro lado del Ebro, antes de cruzar el río baturro, aquel río que muchas veces vimos nacer en tierras campurrianas, en Fontibre; atravesamos por una hermosa avenida formada por los inmensos bloques de viviendas construídos por Regiones Devastadas, y por donde será, como lo está pidiendo esa hermosa calle o paseo, la entrada al puente del Ebro y a Tortosa.

Cerca de esos tres bloques de viviendas y otro en construcción, se halla otra gran obra, un precioso grupo escolar.

Enfilamos el puente sobre el Ebro, magno y grandioso, aunque no llega su belleza, ni con mu-

TORTOSA.—Vista de las nuevas construcciones tomada desde la torre de la Iglesia del Rosario.





TORTOSA.—Iglesia del Rosario.





TORTOSA.—Consultorio de la Cruz Roja.

cho, a ese puente colgante de Amposta, de los más bonitos que conocemos, obras ambas que creemos del Ministerio de Obras Públicas, siendo el puente de Amposta, a nuestro modesto entender, de las que pueden mostrarse como grandezas y bellezas de la España actual.

Pero antes de atravesar el puente es preciso e

indispensable detenerse ante un templo, el de Nuestra Señora del Rosario, reconstruído totalmente de justa manera, tanto en su obra como en su decoración y pintura, y debe subirse a la torre para, desde ella, admirar las obras realizadas en Tortosa y esos panoramas inmensos, aguas abajo del Ebro hacia el delta del río, y aguas hacia arriba hacia esos

altos montes de las sierras de Cardo, Raza, Pandos, de las que tanto se nos habló en épocas pasadas de nuestra Cruzada.

Hablar de las obras de Regiones Devastadas en la Catedral de Tortosa, su claustro, Palacio Episcopal, grupos de escuelas, etc., sería alargar excesivamente estas notas, y creemos mejor hacer en el papel un viaje por esta Comarcal de Tortosa, mar-

chando por un lado del Ebro y regresando por el otro, es decir, Pinell de Bray, Gandesa, Corvera, Fatarella, Mora de Ebro, Benisanet, Benifallet, Tortosa y, luego, al seguir rumbo a Barcelona, visitar Ampollá y Perelló.

Por la izquierda del Ebro, aguas arriba, vamos a Pinell de Bray, por esa sierra intrincada de Rozas, para admirar en Pinell un precioso Ayunta-



FATARELLA.—Ayuntamiento.



PERELLO.—Cuartel para la Guardia Civil.

miento, con detalles regionales y aragoneses; un cuartel de la Benemérita y una larga fila de viviendas para labradores.

Luego, subiendo por el pueblo, la reconstrucción de su templo, las obras de la casa-abadía, reforma de calles; ¿y cómo no visitar, estando en Pinell, aunque no seamos bebedores, la inmensa y especialísima construcción de la bodega del Sindicato, curiosa y genial obra de arquitectura de ladrillo?

Se nos dió a probar un reconfortante y buen vinillo de Pinell, y seguimos a Gandesa, donde el grupo escolar, la casa-abadía, a más de otras obras, nos detuvieron. Sólo diremos que la casa-abadía es por sí sola digna de la detención. Su emplazamiento, su carácter, con su típico y clásico balcón de esquina, retienen al visitante; y sigamos a Corvera, con sus innúmeras viviendas para labradores, su precioso templo nuevo, que nos pareció *una ermita en grande*, con interesante retablo de azulejos, y a trepar y trepar por aquellos montes, donde no faltan los recuerdos de nuestra Cruzada en monolitos, lápidas y cruces; hacia el alto, Fatarella.

Al entrar, vemos los grupos escolares, y luego de las vertiginosas pendientes de sus calles y callejas, en la pequeña placita, un pequeño, pero típico

y bonito Ayuntamiento, muy de la región catalana lindante con Aragón, y en construcción, la casa-abadía, reforma de calles, sin olvidar el templo parroquial y preciosa portada. Pero descendamos a la Venta de Camposines y carretera de Alcolea del Pinar a Tarragona-abajo, vayamos a Mora de Ebro para restaurar fuerzas en esa famosa cocina del Turu, de cuyo restaurante sale el viajero para trepar sin esfuerzo por las sierras de Pandols, Caballs, Cardo, Pecha o por todas juntas.

Visto el hermoso Grupo Escolar de Mora de Ebro y las viviendas, grupo escolar, iglesia y matadero de Benisanet, que han mejorado notablemente este poblado de la ribera del Ebro, crucemos este río por el puente de Mora y, por el lado izquierdo, aguas abajo, vayamos por Benifallet, donde también se hicieron obras, a Tortosa, admirados de las obras que se realizaron en lugares tan apartados como Fatarella, y la grandeza de otras como Pinell, Gandesa, Corvera y Mora.

Una vez más puede decirse que la labor de Regiones y sus artífices llega a todas partes.

Pero, repetimos lo mismo, no podemos detenernos en esta comarcal de Tortosa, y hay que seguir por las obras de viviendas, grupos e iglesias de

Ampollá y Perelló, rumbo a Barcelona y tierras de Gerona, no sin dedicar un recuerdo a esa Cava y sus arrozales inmensos, a los canales de oro más que de agua del Ebro, a esos predios tan admirablemente labrados entre los canales y el río, y a esos poblados tan pintorescos para el artista como son Las Casas de Alcanar, Ampollá, Atmellá y tantos más que, además, son la patria de los langostinos con Vinaroz y otros puertos pesqueros.

Desde la capital de los Condes vayamos a tierras y campos de Gerona por el litoral, por esas poblaciones emporio de fábricas y más fábricas de todas clases, pasando por Badalona, Masnou, Premiá de Mar, Mataró, Caldetas, Arenys de Mar, Canet, Blanes, Lloret de Mar, el muy pintoresco Tossa y, por plena Costa Brava de Cataluña, belleza de las bellezas del litoral español, a San Feliú de Guixols, donde es preciso hacer un alto para señalar el precioso edificio que será Ayuntamiento y el malecón del paseo, obras de Regiones ambas. Pero esta última, mientras no tenga más abrigo del mar de Levante, el paseo, creemos que el Mare Nostrum, cuando se enfurece, quizá dolido porque por su mansedumbre le van quitando más y más terrenos, dará buen fin de cuantas obras se hagan en ese muro del paseo de San Feliú.

Salimos de San Feliú de Guixols hacia Palamós,

pasando por el pintoresco S'agaro, y al llegar al puerto de Palamós vemos las obras de Regiones Devastadas en viviendas, bloques, escuelas, casa-abadía, magno hospital, casas de maestros, futuro cuartel de la Guardia Civil, etc.

Desde allí, pasando por Gerona, ¡qué interesante es esta capital desde el punto de vista artístico en su parte antigua!, hemos ido a Figueras, donde la detención obliga, aunque sólo sea para admirar el templo parroquial, de inmensa grandeza (ya hasta con sus vidrieras puestas), las obras del Santo Hospital, que será uno de los más hermosos de España y pronto a su terminación; el poblado de Llers, de nueva planta todo él; la detención, repetimos, tiene que ser larga.

En Figueras hay mucha, grande y buena obra de Regiones Devastadas que admirar. Desde Figueras es preciso, es indispensable llegarse a Colera, donde acreditan la presencia de Regiones Devastadas el grupo escolar, las casas para los maestros y el cementerio, todo a la vista del gran viaducto de Colera.

Pero sigamos costa mediterránea adelante, admiremos marinas y marinas soberanas sobre el Mare Nostrum. Vemos desde ellas, al otro lado de inmensa ensenada, Puerto de la Selva, aquel puercecito pesquero donde Regiones Devastadas cons-

MORA DE EBRO.—Grupo escolar.



truyó un precioso barrio de pescadores y reparó iglesias, casas rectorales, etc. Vemos también esa Sierra de Roda y Monasterio de San Cristóbal, esa verdadera punta o estribación del Pirineo español que comienza en el Cantábrico, en Fuenterrabía, en el Cabo de Higuer y termina en esa punta y cabo que vemos y, pacientes lectores de estas mal trazadas notas, se dará vista al último poblado español de esta costa, a Port-Bou, donde el cubrimiento de aquella inmundada rambla hizo de ella un precioso paseo, que será perfecto cuando tenga su arbolado, sus bancos, su alumbrado, constituyendo una gran obra de Regiones Devastadas en el primer poblado de España por el Mare Nostrum.

Hemos llegado, costa adelante, al límite de España con Francia, pero no al límite de las obras de Regiones Devastadas en esta parte de Cataluña. Veamos algo, sin marchar a tierras leridanas, donde tanto y tanto se hizo.

Saliendo de Gerona por esas rutas que conducen

a predios tan pintorescos como Porqueras, donde como es sabido se halla uno de los templos románicos más interesantes de la bella provincia de Gerona, junto a la inmensa laguna de Bañolas, y siguiendo a Olot, y de allí al monumental San Juan de las Abadesas y al no menos artístico Ripoll, con templos y claustros dignos de la visita y estudio, se descenderá a San Vicente de Torelló y a Manlléu, donde Regiones Devastadas, tras pavimentar calles que estuvieron en tiempos intransitables, construyó grupos escolares, casas-abadías; construyó y reconstruyó templos parroquiales, puentes, pasarelas sobre los canales; construye mataderos, todas obras de gran importancia, para llegar el viajero a Vich, con su Catedral, de todos conocida, así como sus pinturas murales de Sert, claustro y, asomarse al río, y en él al lugar del futuro gran puente de Balmes, en pintoresco lugar y a la vista de la Catedral.

A propio intento, puesto que no son obras terminadas, hemos dejado para el final esta importante

PINELL DE BRAY.—Iglesia Parroquial.





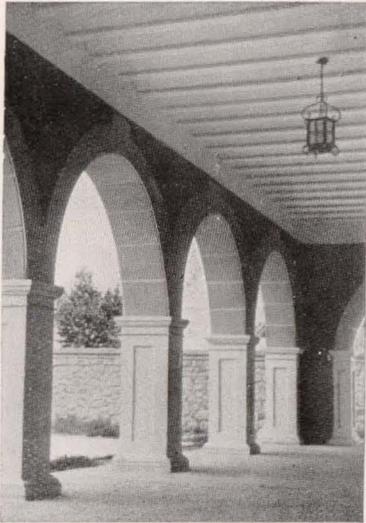
PINELL DE BRAY.—Viviendas.

obra del nuevo puente de Balmes en Vich, y como obras magnas de Regiones Devastadas las que por la comarcal de Tortosa se realizan en el Observatorio del Ebro, que con sus subterráneos destinados a los sismógrafos, la torre solar, de condiciones únicas, son obras que, ¿quién puede dudar que serán de mundial renombre para Regiones Devastadas por su importancia y por la que han de darle los sabios de todos los países que han de visitarlas y dedicarse al estudio en ese Observatorio del Ebro?

Esto demuestra, a nuestro juicio clarísimamente,

que la obra de Regiones Devastadas llega a todas partes, lo mismo a estos pozos de ciencia, que a esas callejas de poblados, unos en llanuras, otros entre riscos y peñas, que casi no se conocen, como Begis, Fatarella, Teresa, Sacañet, o aquellos de Biescas, Gavín, Broto, Bielsa, Valle de Rodiezno, en las montañas leonesas, Picos de Europa, etc., confirmándose lo que al principio decíamos.

He aquí, a grandes rasgos, unas brevísimas impresiones de un viaje de obra en obra, o de pueblo en pueblo, de algunos de los adoptados en Levante



PINELL DE BRAY.—Ayuntamiento.





BENISANET.—Viviendas.



y Cataluña por el Generalísimo Franco, a cargo de la Dirección General de Regiones Devastadas.

No sabemos si se podría haber realizado más, pero sí sabemos, porque lo vemos, que se hizo mucho, muchísimo; ahora bien, sólo viéndolo, visitando tantos sitios y lugares, y habiendo visto el estado de muchos de ellos, se puede concebir y comprender la obra de Regiones Devastadas.

A lo largo de todo este viaje a través de tierras levantinas y catalanas, hemos recogido una amplísima información gráfica que sería imposible publicar íntegra, porque, repetimos, sería hacer interminables estas notas. De muchas de las obras que

se citan en el texto los lectores de RECONSTRUCCIÓN tienen cabal idea por haberse publicado estudios de muchas de ellas y fotografías en números dedicados a la labor de las diversas comarcales. Hemos escogido, pues, las que en el recuerdo nos parece no publicadas, o son, al menos, inéditas para quien tantas fotografías ha hecho de la obra de reconstrucción ejecutada por la Dirección General de Regiones Devastadas.

MARQUÉS DE SANTA MARÍA DEL VILLAR.

(Fotografías del autor.)

GANDESA.—Grupo escolar.





Monumento a Lincoln, en Wáshington.

RENACIMIENTO DE LA ARQUITECTURA GRIEGA EN LOS ESTADOS UNIDOS

Talbot Hamlin, catedrático de la Universidad norteamericana de Columbia, ha publicado recientemente un libro titulado *Renacimiento de la arquitectura griega en los Estados Unidos*, en el que demuestra que la adopción de dicha arquitectura no ha implicado la imitación de los antiguos edificios griegos, sino que constituye un ensayo para crear una arqui-

tectura norteamericana adecuada, inspirada claramente en el estilo griego. Hay que tener en cuenta que para quienes vivían a principios del siglo XIX, Grecia parecía el arquetipo de la democracia; su civilización, una especie de Edad de Oro, y su arquitectura, lo más logrado en este arte.

El estilo hizo su primera aparición en los



Wáshington.—Tribunal Supremo.

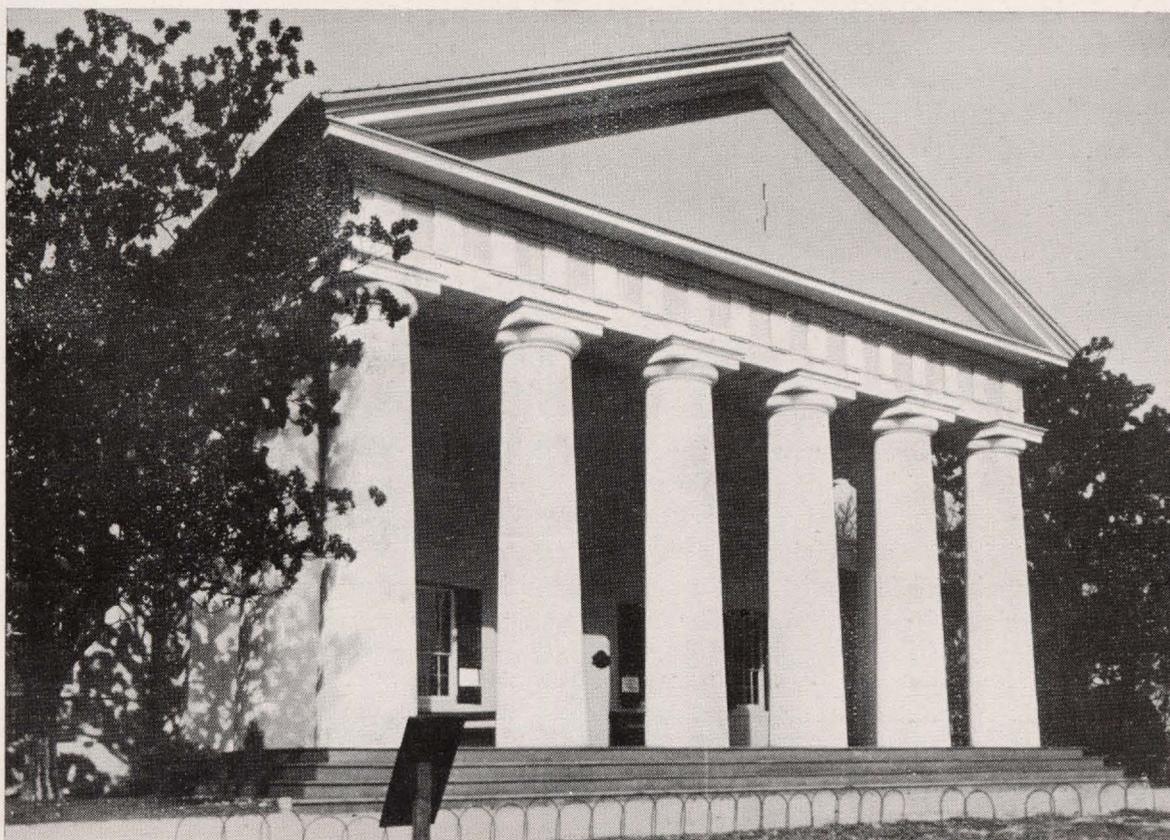
Estados Unidos con el arquitecto de origen inglés B. H. Latrobe, que, con su obra en el Capitolio de Wáshington, puso de moda las líneas griegas.

Fuera de Wáshington se popularizó primeramente este estilo en Filadelfia. El segundo edificio, construido para alojar el Banco de los Estados Unidos, y en el que se encuentra actualmente instalada la Aduana, fué edificado con pórticos de ocho columnas, como los del Partenón. El estilo culminó en el gran edificio de la Universidad de Girard, todo de fábrica, obra del arquitecto Thomas U. Walter.

Boston, más aferrada a sus tradiciones, tar-

dó más tiempo en adoptar el estilo; pero, ya en 1817, los arquitectos de la nueva generación, tales como Parris, Willard y Rogers, empezaron a emplear adornos de tipo griego en los detalles de los principales edificios construidos por aquel entonces en Boston. Fueron característicos los grandes edificios comerciales, todos de granito, de tipo austero, adecuado al destino que se les daba.

Nueva York, que adoptó el estilo griego con más retraso, se convirtió rápidamente en su más acérrima defensora. De 1830 a 1840, en esta ciudad se empezaron a edificar las típicas viviendas con grandes puertas corredizas



Washington.—Residencia del general Lee. Abajo: El Capitolio.



para unir las dos habitaciones principales, y con soberbios vestíbulos y escaleras. Los arquitectos Town, Davis, Thomson, Pollard y Lafever contribuyeron a la difusión de ese tipo de vivienda. Los libros de Minard Lafever difundieron el exquisito refinamiento del estilo imperante en Nueva York.

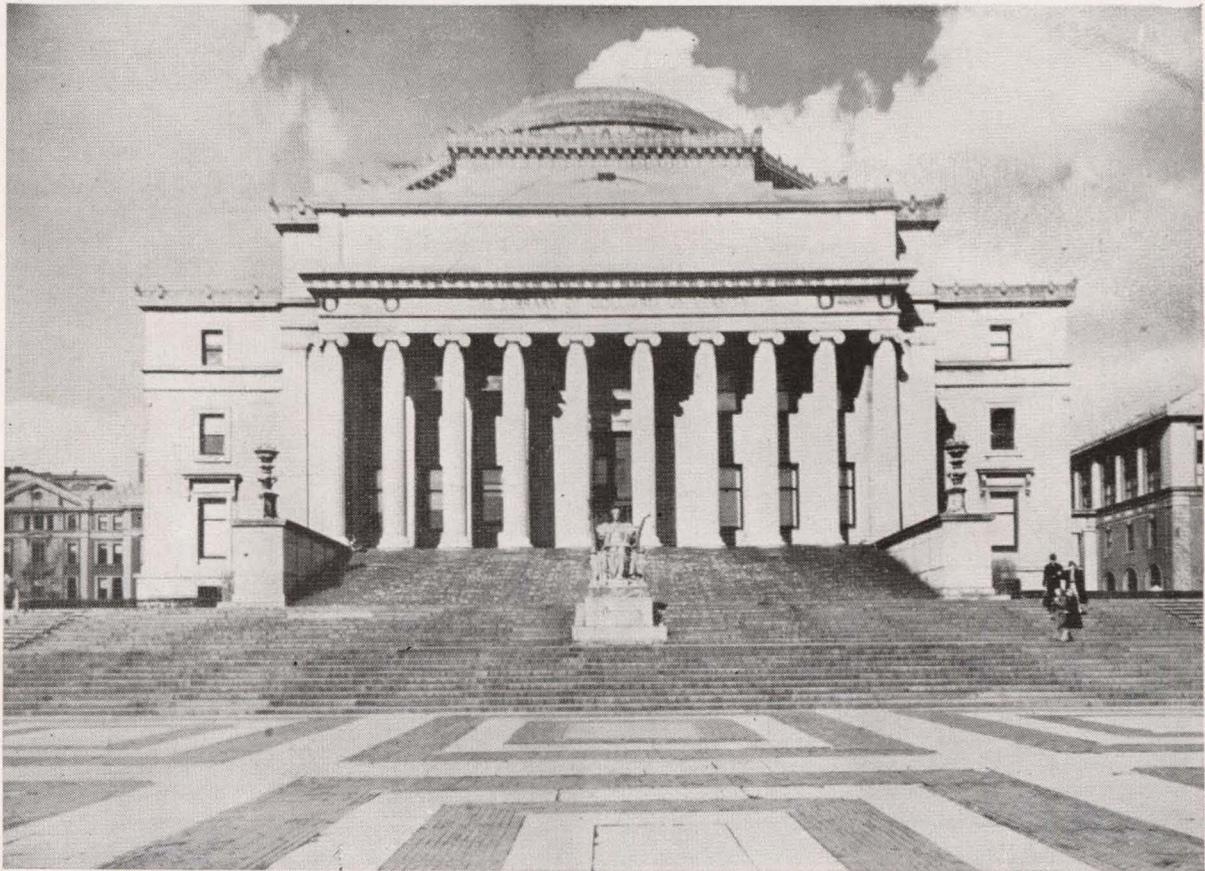
En virtud de su mismo racionalismo, la arquitectura de la época fué de acusado carácter regional. El estilo propio de Nueva Inglaterra era el apropiado para combatir las temperaturas extremas, tan agudas en esta región, y de ahí su preferencia por el empleo de la madera como material de construcción. La costa de los Estados Unidos del Sur, donde predomina la vida en plantaciones, se aferró más tiempo a sus viejos tipos de vivienda; pero en las zonas del valle del Mississippi, de colonización más reciente, se propagó rápidamente la escuela griega.

Pero el renacimiento de esta escuela llegó a su apogeo en el momento preciso en que los Estados Unidos se expandían rápidamente hacia el Oeste. Fué, por consiguiente, el estilo

favorito de los colonos de las tierras que se extienden al otro lado del Mississippi. No tiene, pues, nada de extraño que el primer edificio construído para alojar la Cámara del Estado de California fuera de estilo griego.

Ese estilo fué creación de una nación exuberante y creciente. Nació de una civilización nuevamente consciente de sí misma y de la belleza; de una civilización consagrada a la democracia, a pesar de estar todavía convencida en gran parte de que la consecución de ésta era una verdadera utopía. Cuando el refinamiento fomentó el conocimiento de otros estilos, se unieron el romanticismo y los racionalistas para atacar a "la locura" que constituían los ideales griegos para Norteamérica, y finalmente destruyeron el antiguo equilibrio los múltiples problemas de industria, emigración, esclavitud y expansión económica. Entonces empezó a pasar de moda el estilo, y encontraron su expresión natural en el eclecticismo las nuevas fuerzas de especulación, de grandes fortunas y de explotación económica.

Biblioteca de la Universidad de Columbia.





LA ARQUITECTURA Y SU FOLKLORE

LAS FUENTES

Desde el punto de vista práctico y suntuario, al arquitecto le interesa conocer el caudal y el uso de las fuentes, pero no debe ignorar su historia y leyenda para espiritualizar su obra y armonizarla con el ambiente de un modo completo.

La mitología erudita ha prestado sus valiosas y fantásticas ideas para ornamentar fuentes en los parques reales y en las grandes poblaciones que, en verdad, son decoro y orgullo de las mismas; nunca, es cierto, fueron consagradas a estas divinidades paganas como tales, sino porque su asunto era bello y puramente decorativo.

Madrid, entre otras muchas ciudades, tuvo hasta el siglo pasado, en la Puerta del Sol, una fuente dedicada a Venus, que era conocida

popularmente con el nombre de La Mari-blanca; no hubo poeta de la época que no la dedicara versos, y a buen seguro que los agudadores gallegos y montañeses la ofrecieron el más tierno de sus recuerdos de su tierra nativa; con nostalgia la vemos hoy en nuestro Museo Municipal evocando el pasado.

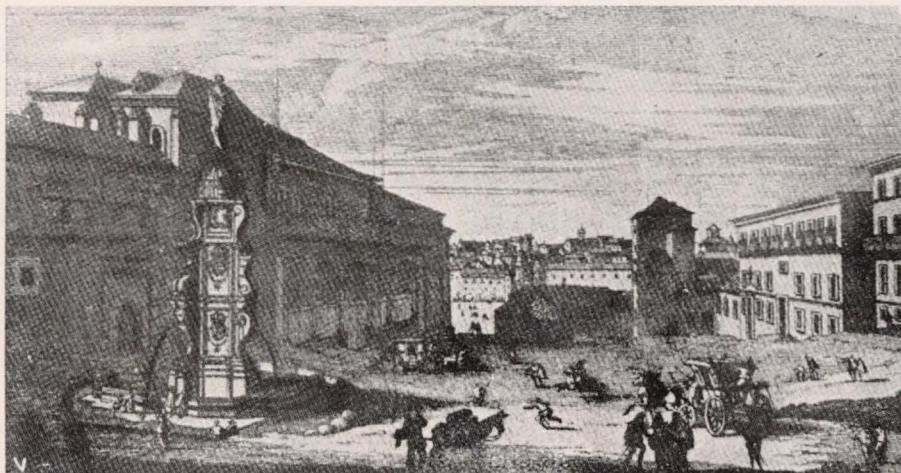
La fuente de Apolo, o de Las Cuatro Estaciones, fué ideada por el arquitecto D. Ventura Rodríguez en 1780, siendo su escultor D. Manuel Alvarez, que se hizo tan famoso que un vate de la época le compuso este epítafio, que se hizo popularísimo:

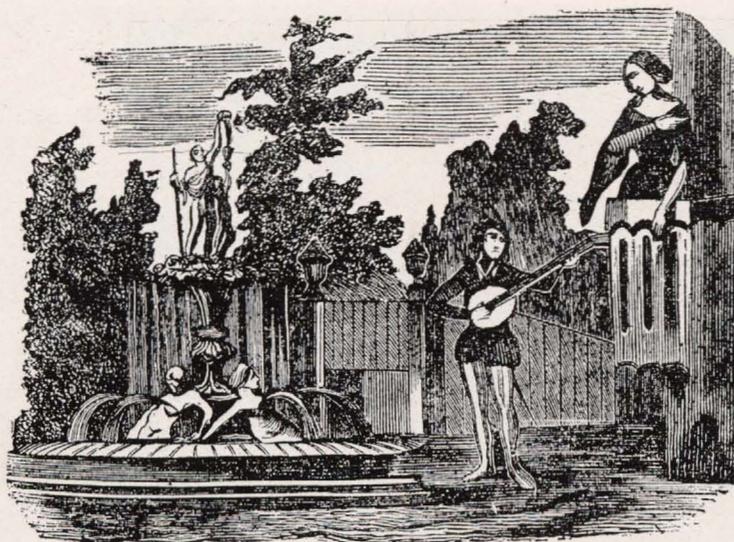
*Aquí yace un escultor,
que por su grande destreza,
le echan de menos los hombres
que le llorarán las piedras.*



"... que aquí hasta el agua anda en pleitos..." decía el romance de Tirso de Molina, aludiendo a esta fuente dedicada a Orfeo, que estaba situada frente a la Cárcel de Corte y Audiencia, en el siglo XVIII, (hoy Ministerio de Asuntos Exteriores).—Madrid

Hasta en los aldeaños casi de Madrid, veíanse en el siglo XVII fuentes tan decorativas como esta de la plaza de Santo Domingo.





LAS VIRTUDES DEL AGUA.

SENTIMIENTOS Y QUEJAS DE UN TIERNO Y FINO AMANTE,
*lamentándose de verse mal correspondido y despreciado de su dama,
 explicándole las virtudes del agua.*

Hasta la literatura de cordel — así llamada por venderse los pliegos en la calle montados sobre una cuerda — se cuidaba en la viñeta el detalle de la fuente con sus alegorías mitológicas.

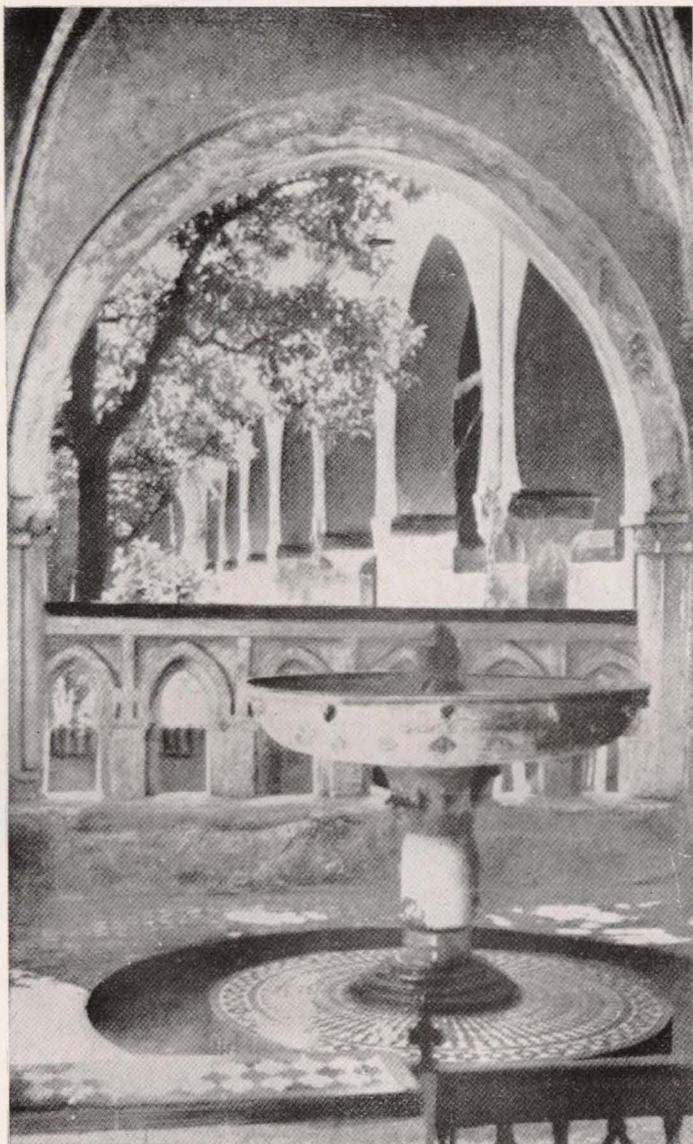
Salid, salid, dama hermosa,
 de pechos á esa ventana,
 y verás á un tierno amante
 que por tí penando anda,
 sin saber por qué motivo,
 por que ocasion ó que causa
 me olvidas, ingrata bella,
 hermosísima Diana.
 Dame parte de tu enojo,
 si estás conmigo enojada,
 que si soy motivo de ello,
 yo te empeño mi palabra

de darme la muerte al punto
 yo propio con una daga,
 porque quede satisfecha
 y en todo desagraviada;
 mas si alguno te ha enojado,
 dilo, que con una espada
 pecho á pecho, brazo á brazo.
 le segaré la garganta.
 ¿Mas quién será el atrevido
 y villano que tal haga,
 sabiendo que yo te adoro
 mas que á mi vida y mi alma?

La Cibele también fué obra del mismo célebre alarife de la Villa en 1781, pero el escultor de los leones, Roberto Michel, cometió una falta mitológica al labrar dos hermosos machos, en vez de un león y una leona, como requiere la leyenda, pues sabido que esta pareja resultó de la transformación de los jóvenes esposos Hipomenes y Atalanta, por haber profanado el templo de Ceres con sus transportes de amor, siendo condenados a arras-

trar el carro de la diosa Cibele, madre de dioses e hija del Cielo y de la Tierra.

Neptuno, como dios de las aguas, tiene también su fuente en muchos lugares, y aquí, en Madrid, una monumental, de igual mano diseñada que las anteriores. Los hijos de este dios fueron los *tritones* y *neréidas*, que decoran las tazas de múltiples fuentes artísticas, por cierto que alguna tan recoleta como la que existe en el gallego patio del Monasterio



Fuente del refectorio en el patio mudéjar del Monasterio de Guadalupe.



La fuente de la Plaza de la Cebada, en el siglo XVII, respondía por su enorme pilón a las necesidades de que abrevaran las caballerías de todos los arrieros que acudían con las frutas y verduras al mercado de la Corte.



La fuente de Apolo o de las Cuatro Estaciones. (Madrid).—Diseñada por Ventura Rodríguez y labrada por el escultor Manuel Álvarez; a la muerte de éste escribió Salas el siguiente epitafio:

*Aquí yace un escultor
que, por su grande destreza
le hecharán menos los hombres
y le llorarán las piedras.*

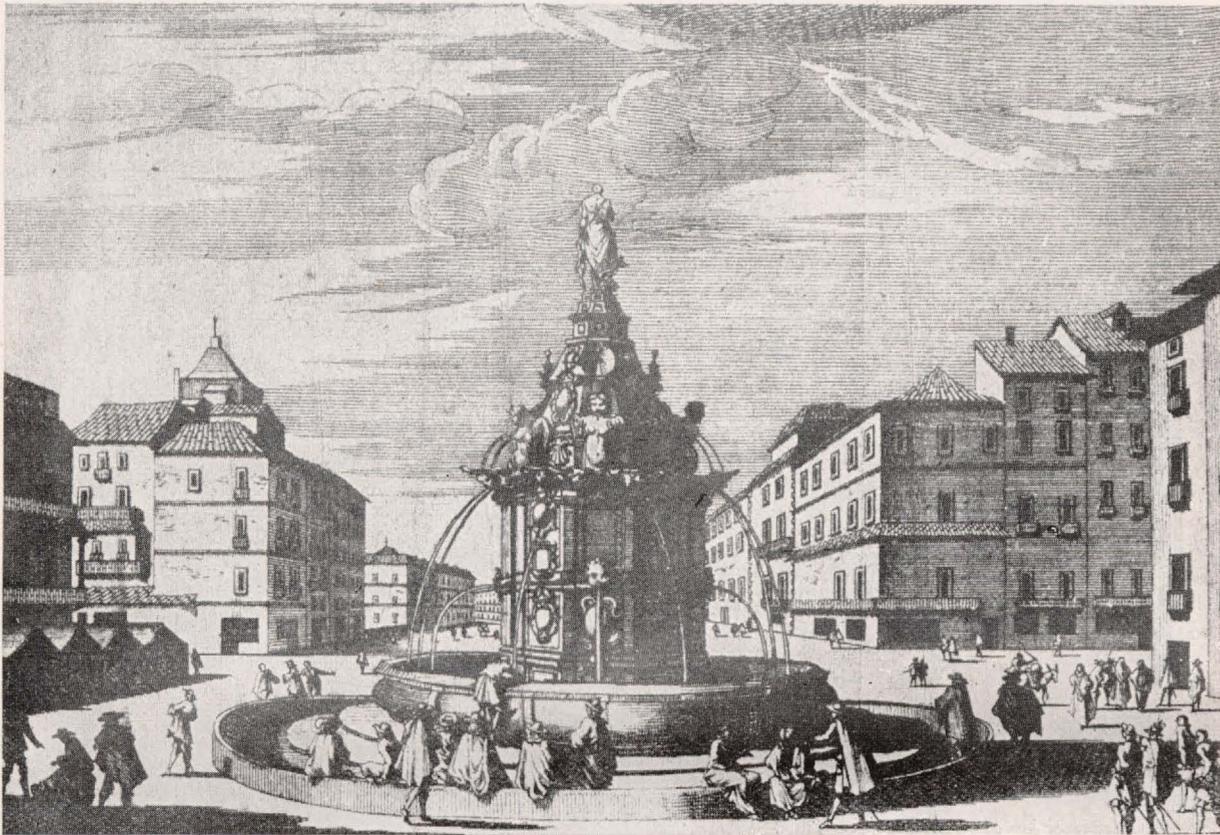
de Samos; quizá influyese en el ánimo de aquel tan gran erudito del siglo XVIII, que se llamó P. Feijóo, pues no se explica que, combatiendo todas las supersticiones, se declarase favorable a la existencia del *hombre-peze*, de Liérganes, que a la luz de la ciencia actual, según comenta Marañón, no debía ser sino un cretino con ictiosis.

Mas por mucho que interese al arquitecto la mitología culta, no por ello debe desconocer la mitología popular, y bien merece ser cuidada para contribuir a enfervorizar en unos casos, mantener la inocente ilusión en otros y, en todo momento, procurar el máximo rendimiento y sanidad de las aguas, en perfecta compatibilidad con la belleza.

Una gran labor puede realizarse hermo-
seando las fuentes milagrosas, que la fe católica de los pueblos tiene asignada a la mayoría de las que existen, cabe las ermitas, de

Santos titulares, y en cuyas campas celébranse típicas y animadas romerías en el día de su fiesta. Ejemplo puede ser la madrileñísima fuente de San Isidro, que según piadosa leyenda brotó al golpear el Santo Labrador con su ahijada en una peña de la pradera, cuando su amo, Iván de Vargas, desfallecía de sed. La piedad de la Emperatriz Isabel levantó la ermita primitiva junto a la fuente en acción de gracias por haber sanado de las fiebres su esposo Carlos V y su hijo el Rey Felipe II; de entonces acá es tradicional beber el agua para evitar y curar las fiebres, y a buen seguro que no hay madrileño que no recuerde el final de las décimas esculpidas sobre la fuente, al pie de la imagen del Santo:

.....
*que si con fe la bebieses,
y calentura trujeres,
volverás sin calentura.*



La diosa Venus coronaba la fuente de la Puerta del Sol; el pueblo la llamaba la Mariblanca (la escultura conservase en el Museo Municipal de Madrid). (Grabado del siglo XVII.).

Las fuentes supersticiosas son también múltiples, y justo es decir que estas falsas creencias sobre sus aguas no son excesivamente pecaminosas, ya que se trata, en su mayoría, de resolver dudas de amor a los jóvenes. En muchas fuentes rústicas de Galicia y Asturias es el día de San Juan el elegido para ver en el pilón la imagen de la persona amada cuando empieza a salir el sol, y si van juntos los novios leen el porvenir por la forma que toma la yema de un huevo cascándole sobre el agua, etc. Pero el amor no necesita de fuentes especiales, ya que en cualquier pueblo, a la hora vespéral, entre dos luces, o mejor sin ellas, van las mozas a la fuente por agua, y ellos no están muy lejos:

*En el caño de la fuente,
se hacen las bodas,
la que no va por agua,
no se enamora.*

y... tanto va el cántaro a la fuente, que al fin se quiebra.

Asociada a la fe verdadera hay también creencias paganas, y así tenemos la fuente fecundante de Santa Casilda en tierra de Burgos, y la famosa de La Santina en la Montaña Asturiana:

*La Virgen de Covadonga,
tiene una fuente muy clara,
la niña que bebe en ella,
dentro de un año se casa.*

Hay fuentes agoreras que no son supersticiosas, pues tienen un fundamento experimental; refiérome a las numerosas que he visto por Castilla (la fuente de la Sauca en Montarrón), donde por el nivel del agua en la poza y por el tamaño del chorro, en cierto día, dedúcese la cosecha que habrá en el año; esto es debido a que son fuentes de aguas freáti-

cas o superficiales, que las recogen por filtración de lluvias o neveros; el agua se detiene en una capa impermeable y forma un manto filtrante libre, donde se almacena, y luego se va vertiendo por diferencia del nivel a la superficie, a través de una falla natural o un ingenieril captado. Un cantar nos habla de tales fuentes:

*Tiene el caño de Alaejos (Valladolid),
una cosa singular;
que si llueve tiene agua,
si no llueve, no la da.*

Las fuentes curativas precisan la más escrupulosa vigilancia en el captado, pues por empirismo se utilizan con tal fin muchas veces sin que la ciencia confirme tales virtudes. Hay algunas que por su situación en lo alto de una sierra, como la fuente de Las Siete Hogazas, en Logrosán (Cáceres), y cuyo nombre no se sabe si es porque un pastor al beberla sintió tal apetito que se comió las siete hogazas de la semana, o que bebiendo el agua fué capaz de digerirlas, pues se las había comido de una vez. Sin ser tan lejos, muchas

fuentes llamadas de *La Salud* están a la suficiente distancia y en lugar tan ameno que provocan euforia y gozo el visitarlas y beberlas. Algunas, en efecto, tienen sustancias minerales como el calcio y el hierro, que justifican su aplicación medicinal; en Madrid, entre otras, tenemos la de La Salud, en el Retiro, y la fuente de Hierro en la Casa de Campo, etc.

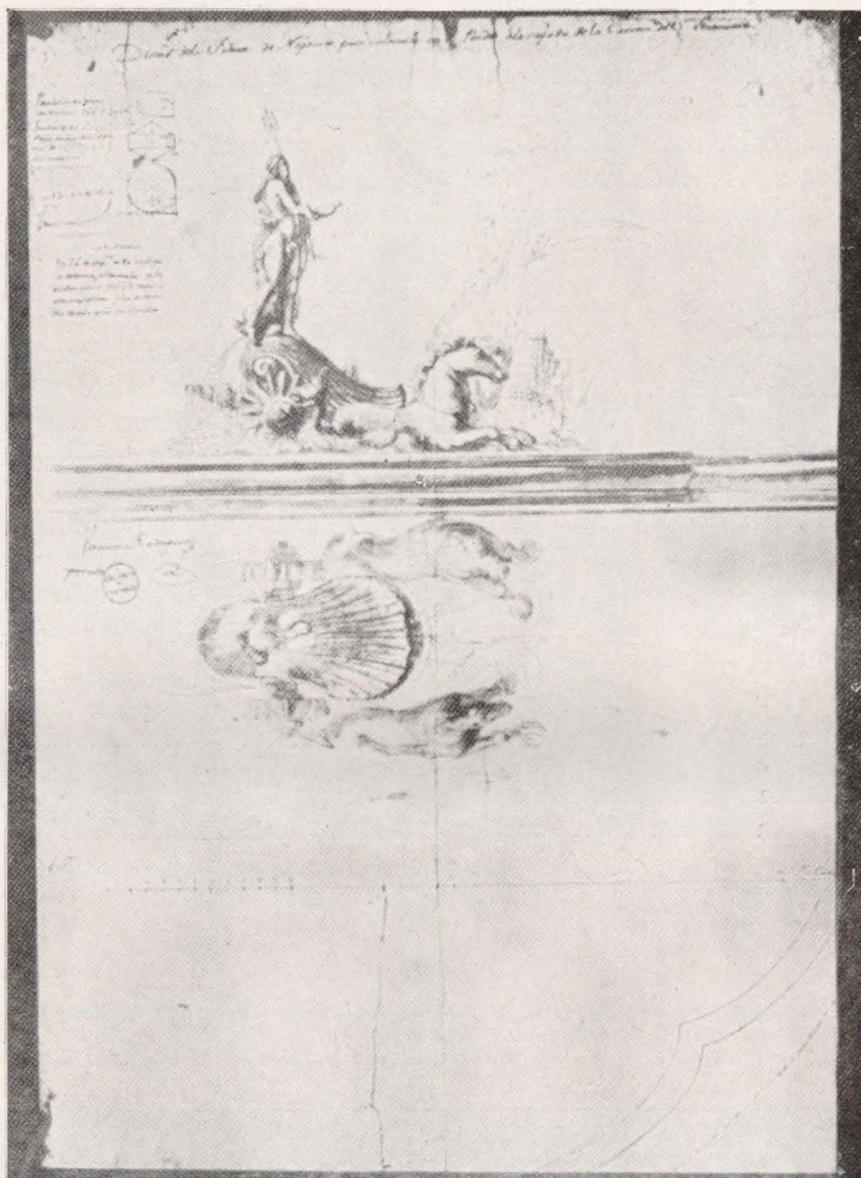
Las fuentes medicinales declaradas oficialmente rara vez son públicas, están dentro de los establecimientos balnearios correspondientes, y no siempre con gran gusto artístico; limítanse a una gruta artificial, en su mayoría, donde los agüistas van, vaso en bandolera, a beber el agua a la hora prescrita; en saladísimos versos, que se hicieron populares, empezaba así el Dr. Thebusem la descripción de la vida del aguanoso en Marmolejo:

*En la fuente con afán,
toma el agua que le dan*
.....

Ningún libro mejor que el del Dr. Limón Montero, publicado en 1697, y titulado *Es-*

Fuente de Isabel —commemorativa del primer año de Isabel II— o de los Galápagos —por los adornos—; estuvo colocada en la Red de San Luis y hoy en el Parque del Retiro (Madrid). Es obra del arquitecto y fontanero mayor D. Francisco Javier Mariátegui (Litografía de 1850).





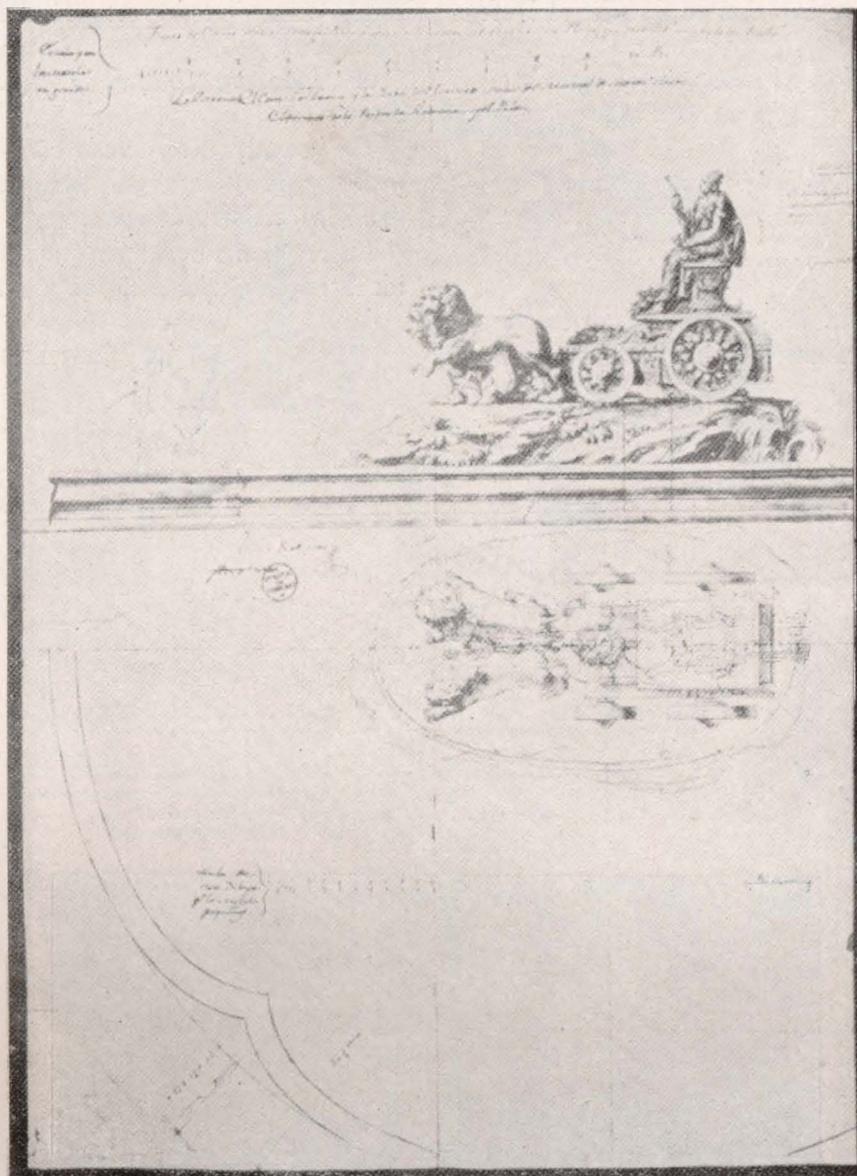
La fuente de Neptuno.—Dibujo original de D. Ventura Rodríguez. Museo Municipal de Madrid.—A Mesonero Romanos le parecía que el pilón debería ser más alto, para que el carro, los caballos y delfines nadaran sobre el agua, pues tal como está parece que rueda y se arrastran sobre las piedras. Sin afirmar tanto convengamos en su magnífica disposición, y como dice Sanz de Robles: "...es la mejor sensación marítima que le queda a nuestro Madrid, alejado del mar..."

pejo cristalino de las aguas de España, puede ilustrarnos sobre las tradiciones de nuestras fuentes medicinales, y una gran labor para el exorno de las mismas podría realizarse al consultar tan preciada obra. Como ejemplo de fuente pública medicinal ponemos la que existe en la plaza de Caldas de Montbúy, donde brotan sus aguas hipertermales (70°) clorurado-sódicas, débiles y radio-

activas, e idénticas a la de los establecimientos balnearios de aquella localidad.

Orgullosos están los pueblos de sus fuentes, y en todos las incluyen en su Cancionero como honda expresión de sus sentimientos:

*Quédate con Dios, Brihuega,
parroquia de San Miguel,
fuente de los doce caños,
!cuándo te volveré a ver!*



La fuente de la Cibeles.— Dibujo original de D. Ventura Rodriguez, que se conserva en el Museo Municipal de Madrid.— El ilustre alarife autor del proyecto D. Ventura Rodriguez y el escultor D. Roberto Michel, dieron preferencia a la belleza y armonía de los leones representándolos machos, en vez de ajustarse a la mitología poniendo un león (Hipomanes) y una leona (Atalanta), así transformados por un pecado de amor.

En el mapa de la picaresca citan los escritores clásicos y, a la cabeza de ellos Cervantes, lugares como los Percheles de Málaga, el Compás de Sevilla, la Olivera de Valencia, la Rondilla de Granada, la Playa de Sanlúcar, las Ventillas de Toledo, el vallisoletano Corral de los Olmos, etc., y el Potro de Granada; éste era un barrio que debe su nombre a un mesón que quizá tuviera como muestra

un caballo pintado; pero lo cierto es que, desaparecida la posada, el nombre subsiste por la fuente erigida en 1577, y que tiene como remate la figura de un potro encabritado; a sus aguas atribuyen los vecinos la agudeza que los caracteriza, y así dicen, aludiendo a que nadie los engaña: *Con esto a otro, ¡que he bebido en el Potro!*

Las condiciones de un agua potable no pue-

den estar mejor expresadas que en el Refranero:

*Sin olor, color, ni sabor, es el agua mejor.
Agua que a algo huelo, o a algo sepa, otro la beba.*

Agua de manantial fresca y limpia.

Agua corriente no mata la gente.

.....

Tal es el agua de las fuentes; por eso de su bondad se da también un amplio sentido figu-

rado, como puede comprenderse por estos ejemplos:

Al lado de la fuente, nadie se ahoga de sed.

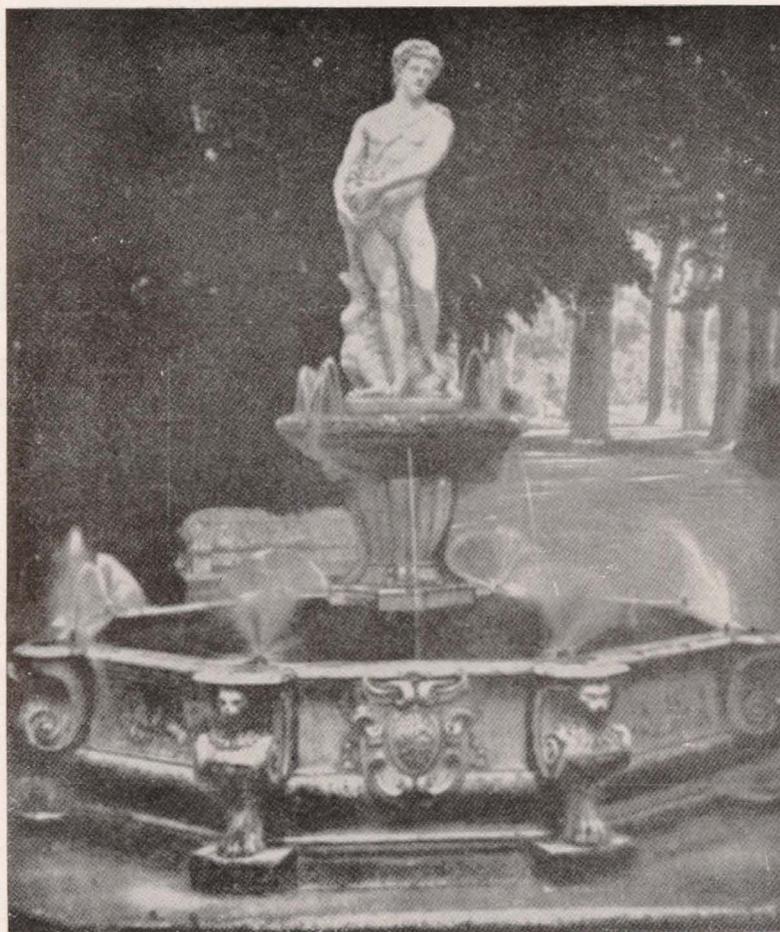
De buena fuente, buena corriente.

Dejar la fuente por el arroyo; buscarás agua y encontrarás lodo.

En resumen: *beber en buenas fuentes* es el ideal en esta vida, moral y físicamente.

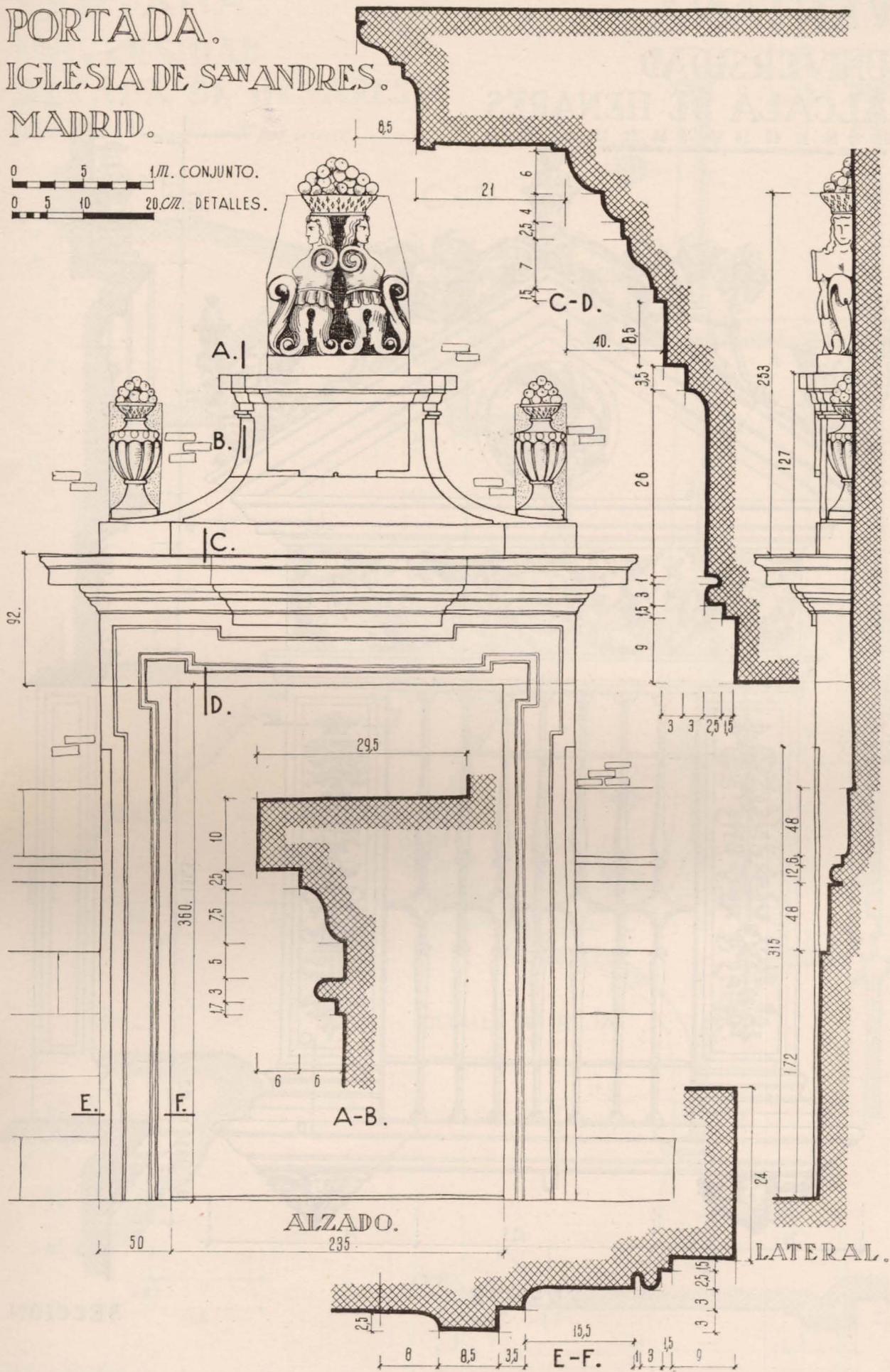
DR. CASTILLO DE LUCAS.

Fuente de Apolo.—Jardines de la Isla.—Aranjuez.



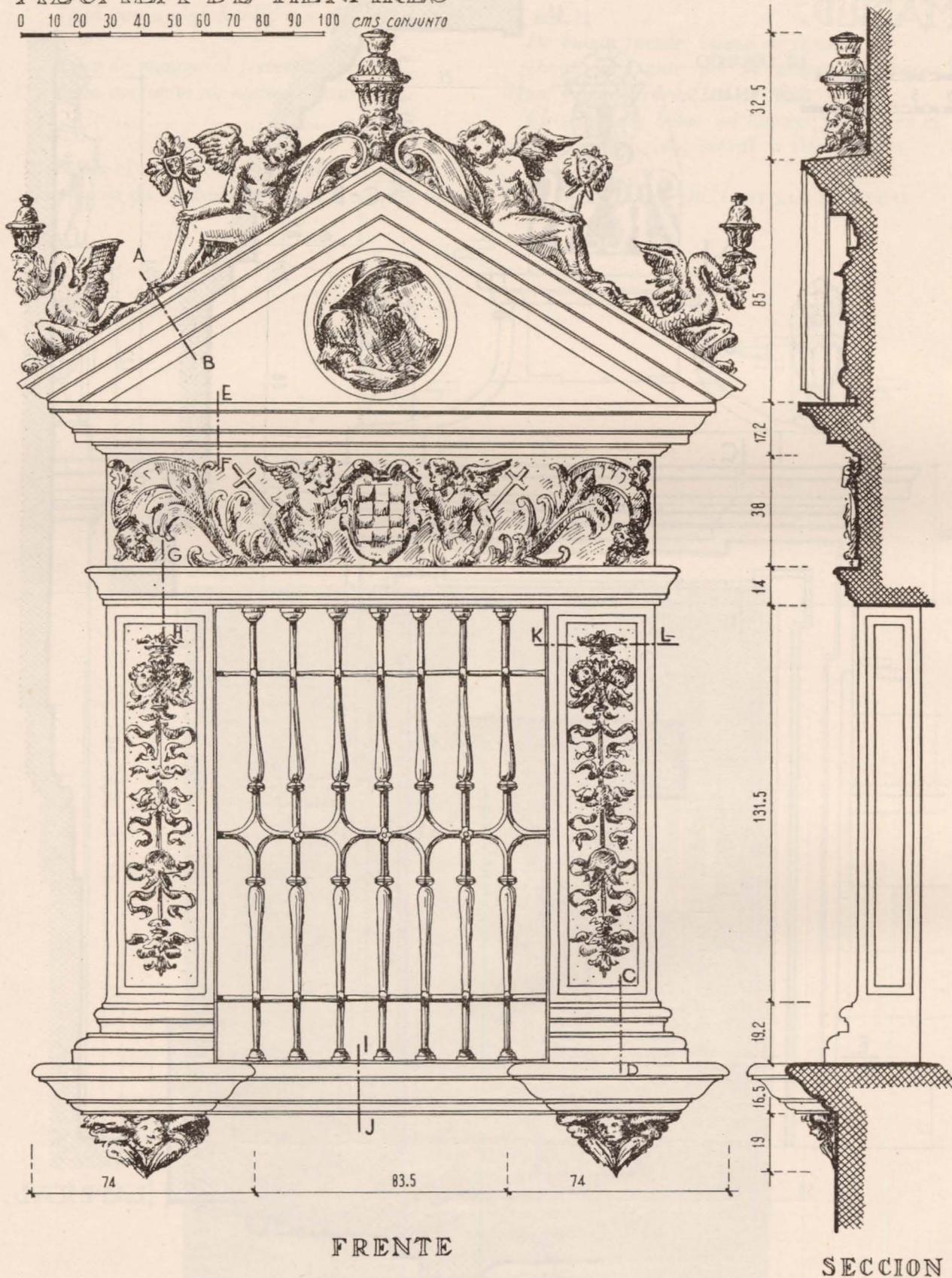
PORTADA.
 IGLESIA DE SAN ANDRES.
 MADRID.

0 5 10 1 M. CONJUNTO.
 0 5 10 20 C/M. DETALLES.



VENTANA UNIVERSIDAD ALCALA DE HENARES

0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 CMS CONJUNTO



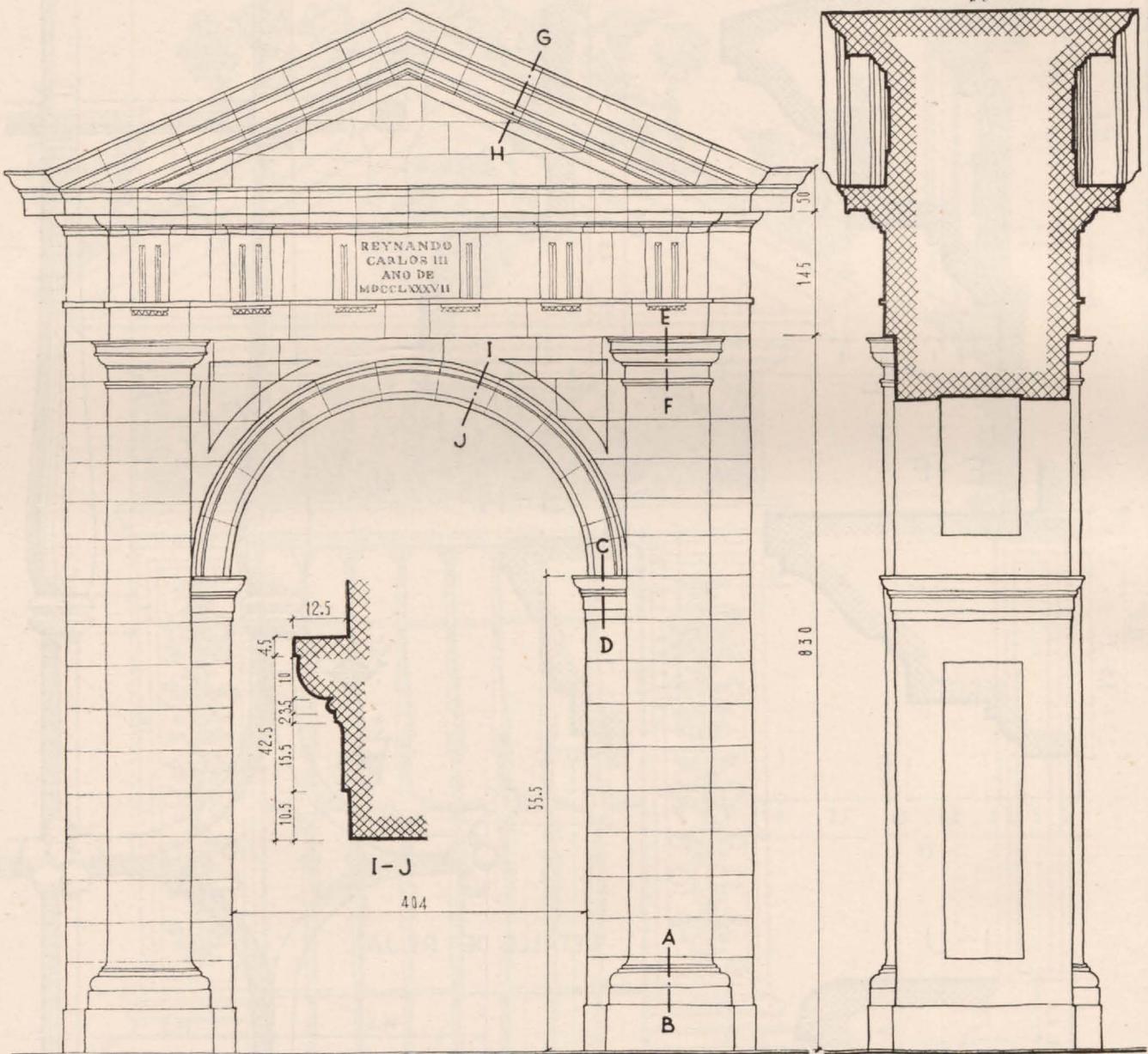
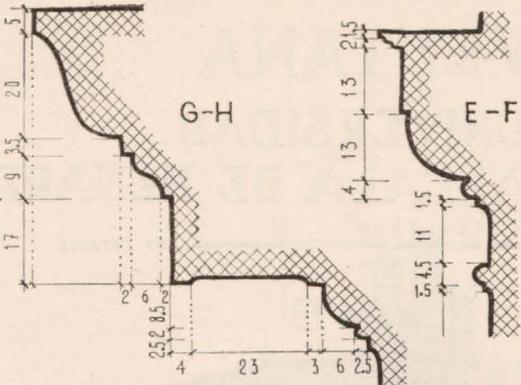
PUERTA DE MADRID.
ALCALA DE HENARES.

0 50 100 200 300 400 500 cms.

0 5 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 cms.

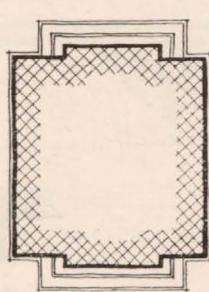
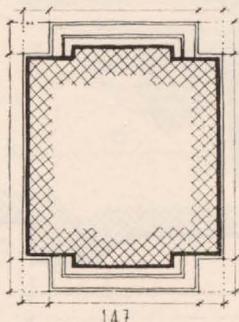
CONJUNTO.

DETALLES.

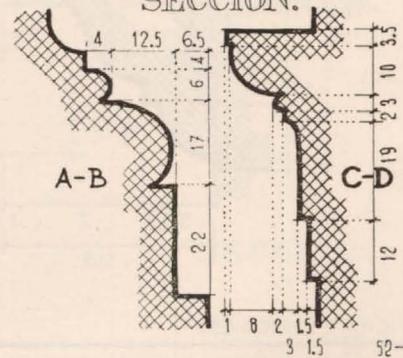


ALZADO.

SECCION.



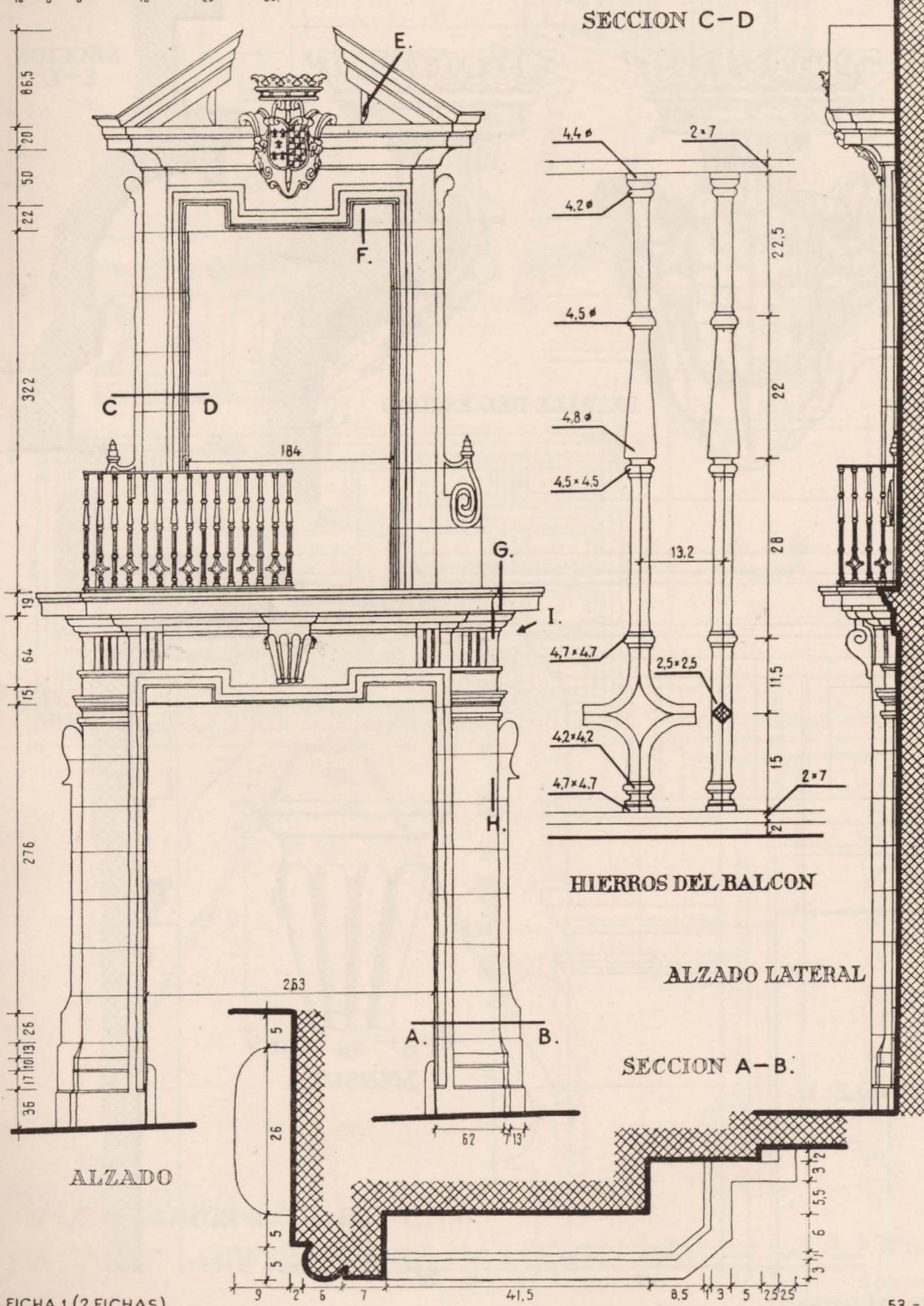
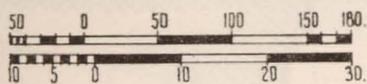
PLANTA.



52-A.

PORTADA.- MADRID.

PALACIO CONDES DE VILLAGONZALO



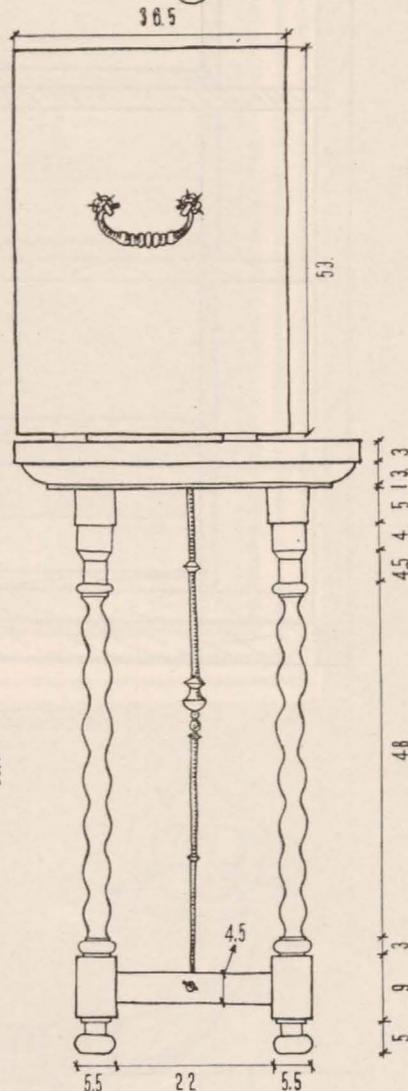
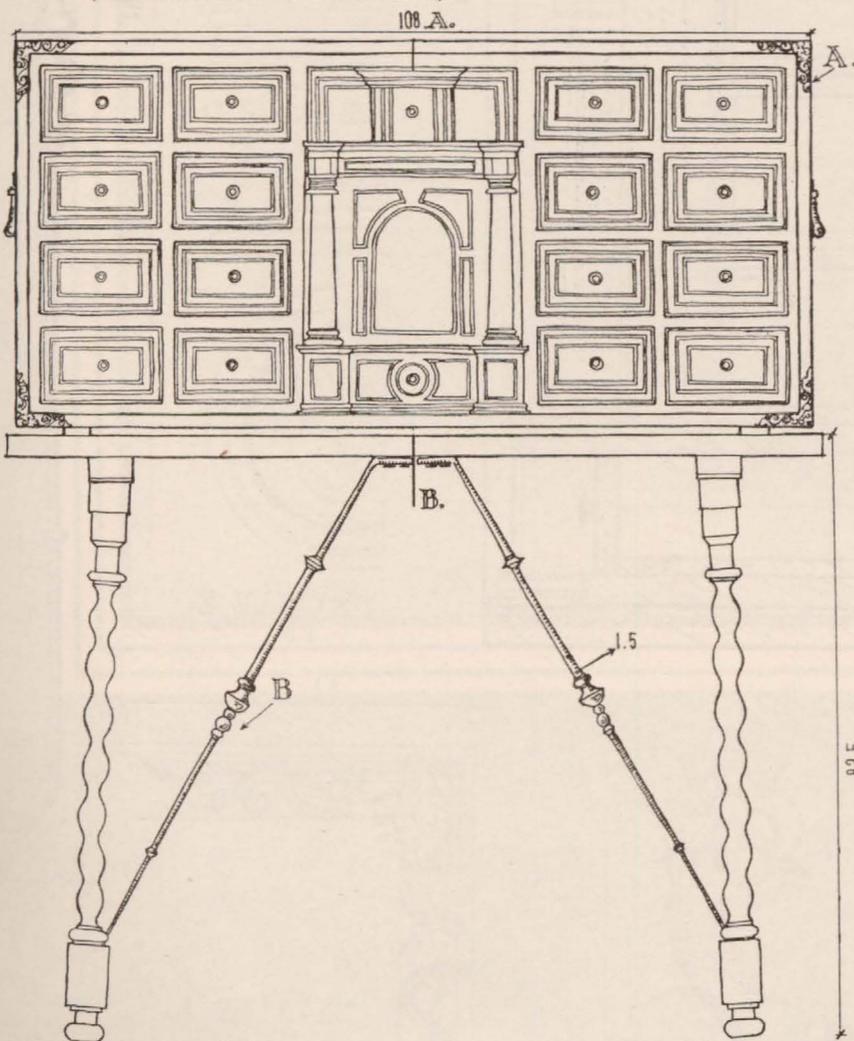
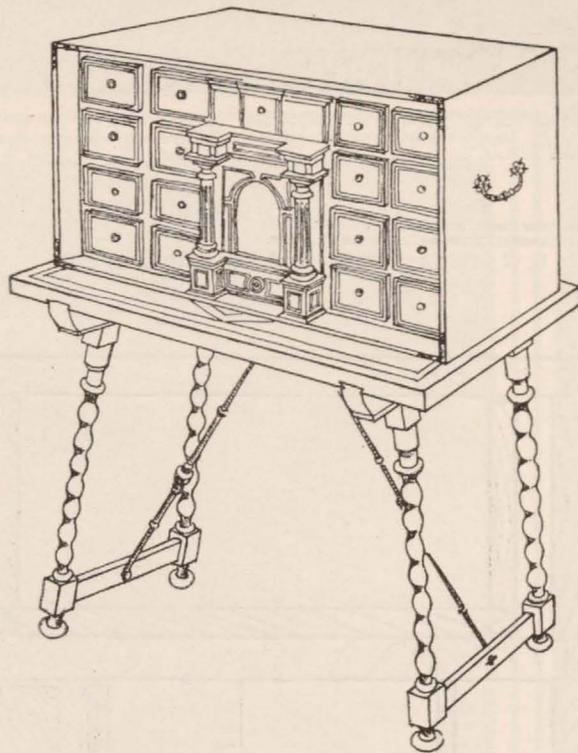
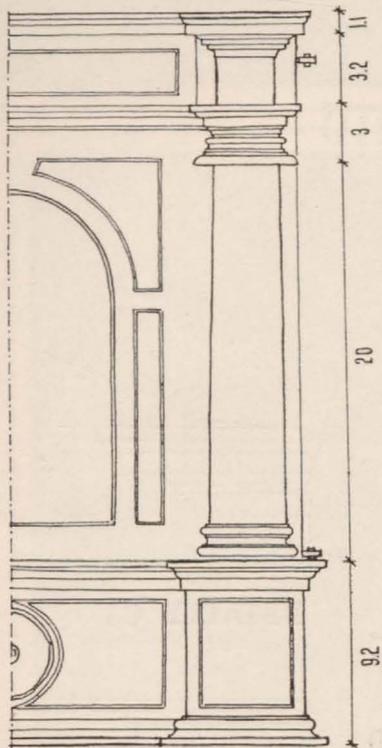
SECCION C-D

HIERROS DEL BALCON

ALZADO LATERAL

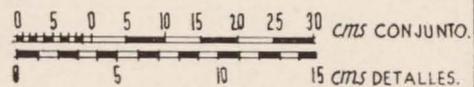
SECCION A-B.

ALZADO

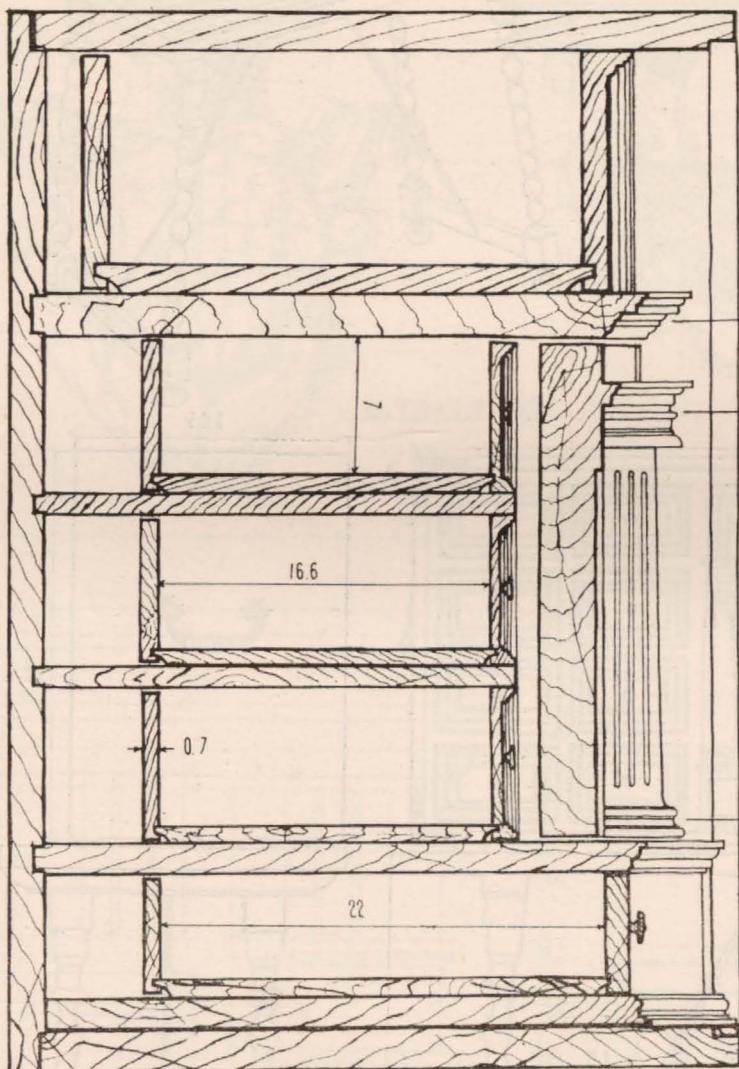
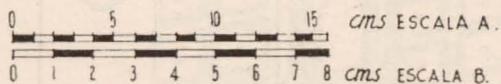


BARGUEÑO.- SIGLO XVII
 CASA DE LOPE DE VEGA.-MADRID

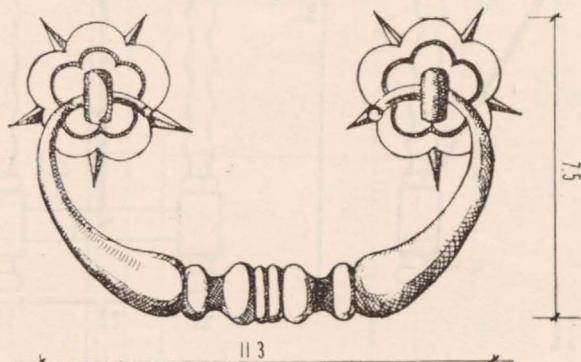
FICHA 1 (2 FICHAS)



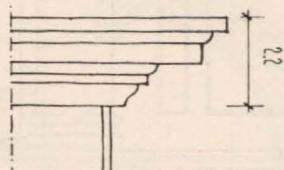
BARGUEÑO. SIGLO XVII.
CASA DE LOPE DE VEGA-MADRID



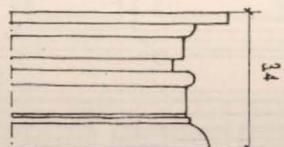
SECCION A-B.
E:A



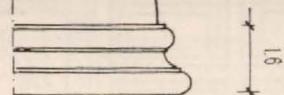
TIRADOR.
E:B



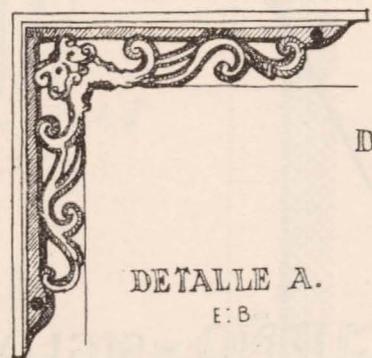
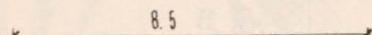
DETALLE C.
E:B



DETALLE D.
E:B



DETALLE E.
E:B



DETALLE A.
E:B

DETALLE B.
E:A

